

"El Institut quiere vincularse con la vida teatral"

Una entrevista de C. R.

Corría abril en Málaga. Eran los días del III Congreso de la ADE, y en un descanso, entre sesión y sesión y algo furtivamente le hice esta entrevista a Jordi Coca, Director del Institut del Teatre de Barcelona, que asistía al Congreso en calidad de invitado.

"No sé muy bien en qué voy a poder ayudarte", me dice. Le aclaro los temas sobre los que quiero preguntarle y ya, más seguro, va contestando prolija y muy estructuradamente a cada una de las cuestiones.

- Para enmarcar algo la conversación ¿Desde cuando existe el Institut?

"Desde febrero de 1913. Se ha mantenido con distintos nombres. Empezó llamándose Escuela de arte dramático. Después los avatares históricos le han ido variando el nombre: Instituto del Teatro, en castellano, Institut del Teatre, Institució del Teatre... Pero siempre en la misma línea, con una continuidad...

- ¿Y desde cuando están implantados los estudios de dirección?

"Hace poco. Ahora no recuerdo exactamente la fecha, pero debe hacer unos cuatro años. Se empezó con algunas experiencias piloto, de un año, con algunos seminarios, y después, cuando se concretó con la Universidad Autónoma las cinco especialidades, se introdujo la de dirección".

Le pido que me comente un poco el plan de estudios y se excusa, porque, según me dice, no es un tema que conozca muy a fondo. "Es que yo no soy director de teatro. Mi papel en el Institut siempre ha estado en el departamento de investigación, la biblioteca, y ahora dirijo el Institut pero más desde el punto de vista de la gestión. Eso no quiere decir que no me dedique a las cuestiones pedagógicas, pero ese tema lo conoce mejor el subdirector, Joan Castells, que lo está llevando realmente a fondo."

No obstante sí me aclara algunas cosas de sumo interés para entender el momento actual del Institut. "El plan de estudios es totalmente provisional. Se hizo en su momento lo mejor que se podía. Pero no está en absoluto lejos de lo que se está haciendo en otras latitudes. Por ejemplo, como hemos puesto en marcha un proyecto de reforma pedagógica, hemos comparado

cuarenta escuelas distintas, tanto de Europa como de Estados Unidos. Y coinciden los campos de saber. Pero si hemos puesto en marcha esta reforma es porque creemos que lo que hay no acaba de funcionar. Esto no es una crítica del propio plan de estudios, sino de la ubicación de toda la escuela en el contexto teatral. Eso es lo que hay que modificar'.

Los estudios teatrales

- La reforma de la LOGSE con respecto a las enseñanzas artísticas ¿en qué medida va a implicar también al Institut?

"Creo que lo que hay que hacer es tener unas titulaciones homologadas a nivel de todo el Estado. Y nosotros hemos trabajado en ello desde el principio. El hecho de que el Institut tenga la titulación de la Autónoma y que no dependa directamente del Ministerio son dos cosas que no impiden que nos pongamos de acuerdo con nadie. Sobre todo, el Institut planteó en una reunión con otras escuelas e institutos de la nación la casi imposibilidad de que estos estudios siguiesen por la vía universitaria, a pesar de que éramos nosotros quienes lo habíamos realizado. Este fue un gran paso conseguido por la dirección de Montanyés y Graells, porque marcó unos mínimos y ha forzado el reconocimiento de que estos estudios son superiores. Pero la plena integración en la Universidad, y convertimos en Facultad o algo parecido implicaba aceptar plenamente la LRU, que tiene una cantidad de problemas en relación con las enseñanzas artísticas y teatrales gravísimos. Así que el Institut elaboró un proyecto de reforma, y abogamos por un tipo de solución para el nivel de la enseñanza que no pasara forzosamente por la Universidad. Se produjo una coincidencia con lo que pretendía el Ministerio, y lo expusimos a los compañeros de otras escuelas en distintas reuniones, hasta llegar al acuerdo de que lo que importaba no era si pasaba por la Universidad sino el reconocimiento de nivel. El acuerdo con el Ministerio se ha conseguido, y creo que la solución es muy buena. Nosotros estamos plenamente integrados en ello, y nuestra reforma coincide plenamente con lo que prevé la LOGSE.

Por otra parte la LOGSE sólo nos obliga a una troncalidad en la que

todos coincidimos y que deja una amplísima libertad para que cada centro elabore sus recorridos y currículos académicos. Así que creo que se ha encontrado una solución que va a durar como mínimo quince o veinte años."

— **¿Usted cree que el nivel de los estudios teatrales en España es equiparable al de otros países de Europa?**

— "En Europa y en Estados Unidos hay de todo, escuelas muy buenas y muy malas. En parte su nivel de calidad depende de las instalaciones. Y depende también del proyecto cultural, teatral, global del país. Por desgracia aquí no hay un proyecto global. Y digo proyecto por no decir ley. Pero este proyecto que no tenemos, o tenemos casi por generación espontánea, por el ejercicio múltiple de las actividades, no tiene nada que ver con los de Alemania o Gran Bretaña, donde hay una tradición y una clarísima relación entre el hecho cultural y el teatral. En nuestro país parece que el teatro sigue formando parte más del mundo de la diversión y la distracción que del mundo de la cultura. A partir de ahí, no puede haber escuelas importantes, bien dotadas, con profesores cualificados con capacidad de seguir manteniendo una vida profesional, además de su vida docente. Eso es lo que ahora se intenta romper. El hecho de que ahora el Institut se haya constituido como un organismo autónomo, tiene dos sentidos: uno, el de disponer mejor de nuestros fondos económicos, y por otro lado posibilitar que haya una movilidad profesional que no sea el anquilosamiento al que nos obligan las instituciones oficiales. De todas formas yo diría que no estamos tan mal, pero aún falta ese proyecto global del que hablaba antes."

— **Posiblemente el Institut sea quien mejor ha solucionado esa disociación entre escuela y profesión. Teneis dos salas en donde se muestran los espectáculos que realizan los alumnos...**

— "Efectivamente tenemos el Teatro Adria Gual, con dos salas, la grande y la pequeña, que se dedica seis meses al año a cuestiones escolares y otros cinco es un espacio teatral público, donde preferentemente se muestran proyectos de jóvenes profesionales, de post-graduados, gente que ha ganado un premio... Pero tengo que decir que esas salas no tienen presupuesto. La Diputación dota al Institut de un cierto presupuesto, pero en el monto total no se contempla que haya unas salas abiertas a la ciudad. Así que no funcionan del todo bien, a pesar de que la intención es buena."

El Congreso de la ADE.

Quedaba un importante tema en el tintero, directamente relacionado con el motivo de su presencia en Málaga. En 1991, será el Institut del Teatre de Barcelona quien acoja y organice el IV Congreso de la ADE. Le pregunté por las razones de este ofrecimiento, que tan grata impresión había causado en los miembros de la ADE.



Arriba, el actor Lleó Fontova; abajo, la actriz María Vila. Fondos documentales del Institut del Teatre de Barcelona.

"Nosotros lo hemos planteado desde el punto de vista de que el Institut se diferencia quizá de otras escuelas porque tradicionalmente siempre ha tenido una clarísima vinculación con el teatro real, con la vida teatral. Quizá esto lo posibilite el que la dramaturgia y el teatro catalanes sean algo infinitamente más pequeño que el ámbito del castellano —y me refiero no solamente al Estado español, sino a todo lo que se realiza en Iberoamérica—, y pueda existir una relación más directa entre el Institut y su realidad. Pero no queremos que esta realidad se limite solamente a problemas locales. Nos interesa que todo lo que se relaciona con la dirección, con los problemas reales que tiene la profesión en este momento se planteen en un Congreso. La idea es esa, conectar con las personas que están trabajando, para que nuestra Escuela pueda mantener siempre, en la medida de lo posible, la dialéctica entre un sitio donde se forman los futuros profesionales y las necesidades que la profesión tiene en este momento. Y ¿qué mejor que hacer un Congreso con una asociación de profesionales?"

Evidentemente, en aquel momento era imposible dar más datos pormenorizados sobre el tema. Pero a quien le interese más información podrá encontrarla en otras páginas de este número de nuestra revista. Los proyectos caminan poco a poco hacia sus realizaciones.